



El arzobispo alerta sobre actitudes ruinosas que puede causar “el laicismo en la Iglesia”

Agustín García-Gasco advierte sobre la difusión del laicismo y anima a la firmeza de los valores innegociables

M. ANDRÉS FERREIRA ■ VALENCIA

El arzobispo de Valencia, Agustín García-Gasco alertó ayer en la Catedral, donde tuvo lugar la misa de pontifical con motivo de la festividad del Corpus Christi, sobre la difusión del laicismo mediante “las continuas sesiones de adoctrinamiento a las que estamos sometidos por los políticos que nos gobiernan, de medios de comunicación, y la cultura oficial” y, también, sobre “las actitudes ruinosas para nuestra vida espiritual y para nuestra labor apostólica” que puede causar la difusión del laicismo dentro de la Iglesia.

Durante su homilía, García-Gasco se refirió a “la cultura laicista” promovida hoy “desde ámbitos poderosos que difunden una tendencia y una mentalidad de oposición sistemática a los valores religiosos” y, con ello, “crece a nuestro alrededor un estilo de vida que está en las antípodas de la existencia cristiana”.

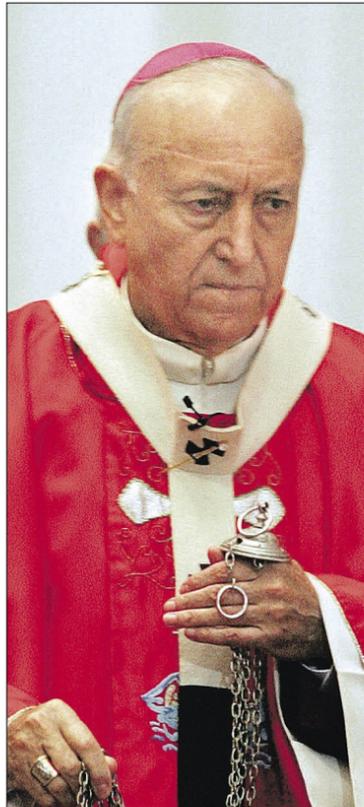
El arzobispo exhorta a la firmeza en la defensa de la vida humana, la familia, la libertad y la promoción del bien común

Además, señaló que “con frecuencia este laicismo se dedica a sembrar la sospecha sobre todo lo que tiene que ver con la Iglesia Católica” desde el “equivoco, el engaño y la falsedad”.

Los efectos en la Iglesia

Especialmente se ha referido el arzobispo de Valencia a los efectos que puede tener el laicismo dentro de la Iglesia. “Deseo dejar mi voz de alerta: esta mentalidad laicista se puede también infiltrar entre los cristianos”, ha indicado. “También el laicismo se puede difundir dentro de la Iglesia y puede conducir a actitudes ruinosas para nuestra vida espiritual y para nuestra labor apostólica”, destacó el arzobispo.

En este sentido recordó algunas actitudes, como “la tendencia a abandonar la formación de la conciencia cristiana, dejándose llevar por las modas dominantes; la tendencia a rechazar las enseñanzas del Papa y las exigencias del Evangelio para adaptarse a los gustos de los poderosos; y la tendencia a olvidar la importancia insustituible que para nuestra vida tienen los medios sobrenaturales, la participación en la Eucaristía dominical, la oración y el recurso frecuente al sacramento de la penitencia”, entre otros com-



Agustín García-Gasco. /DAMIÁN TORRES

portamientos. A este respecto, García-Gasco recordó que “ceder a tales tentaciones significaría perder la fisonomía de nuestra vida cristiana y, por ello, condenarnos a la esterilidad y a la muerte”.

El arzobispo de Valencia hizo hincapié en que “no podemos inventar nosotros mismos la fe, com-

poniéndola con elementos de la moda de nuestro tiempo, sino que debemos creer conjuntamente con la Iglesia”.

También exhortó a todos en la firmeza en la defensa de “los valores fundamentales en los que todos los bautizados hemos de tener seguridad, como el respeto y la defensa de la vida humana, desde su concepción hasta su fin natural, la familia fundada en el matrimonio entre un hombre y una mujer, la libertad de educación de los hijos y la promoción del bien común en todas sus formas” y ha añadido que “estos valores no son innegociables”.

Autoridades invitadas

En la solemne misa del Corpus Christi, que el arzobispo concelebró con sus obispos auxiliares, el cabildo de la catedral y numerosos sacerdotes, participó la alcaldesa de Valencia, Rita Barberá; los consellers Juan Cotino y Alejandro Font de Mora, junto al presidente del Tribunal Superior de Justicia de la Comunidad, Juan Luis de la Rúa y el teniente general José Javier Arregui, jefe del Cuartel General Terrestre de Alta Disponibilidad.

Para esta ocasión los concejales del Ayuntamiento del PP se dividieron en dos grupos, unos acompañaron a la alcaldesa Barberá en la misa de pontifical, y otros, presenciaron el desfile de la Cabalgata del Convit desde el balcón de la Casa Vestuario, situada en la plaza de la Virgen.

Cañizares reclama a los cristianos que estén unidos “como una piña”

EUROPA PRESS ■ TOLEDO

El cardenal arzobispo de Toledo, Antonio Cañizares, apostó ayer por una unidad “inquebrantable y sin fisuras” de la Iglesia y reclamó a los cristianos que estén “como una piña”, porque en la actualidad, su unidad no es suficiente.

“No podemos someternos a una mentalidad inspirada en el laicismo”, dijo, Cañizares en su intervención bajo el Arco de la Sangre de Toledo con motivo del Corpus Christi.

El cardenal señaló que hay “tantas opiniones sobre la fe y la moral, grupos y tendencias en la Iglesia que parece como desgarrada o hecha jirones”, e incluso “a veces, los que deberíamos dar ejemplo de unidad, no lo damos suficientemente”.

Destacó que “no podemos someternos a una mentalidad inspirada en el laicismo”, que lleva “de forma más o menos consciente a la restricción de la libertad religiosa hasta promover un desprecio o ignorancia de lo religioso relegándolo a la esfera de lo privado y oponiéndose a su expresión pública”.

De este modo, recalcó la división en la sociedad española, “sustancialmente católica en su mayoría”, “por tantos enfrentamientos actuales o por el reapertura de heridas y divisiones pasadas”.

La Cabalgata del Convit es un acto a través del cual el Capellà de les Roques invita al pueblo a participar en la procesión

Un rito desde 1516

M. ANDRÉS FERREIRA ■ VALENCIA

Como todos los años Valencia celebró su antigua fiesta del Corpus, con más de seis siglos de antigüedad, en la que se reunió la religiosidad y la tradición, animadas por el esplendor de las costumbres y la fe.

Millares de valencianos, en su mayoría jóvenes, asistieron a los actos matinales, bajo un cielo cubierto y calor agobiante, que se de-

sarrollaron alrededor de la plaza de la Virgen. Desde la torre del Miguelete, todas las campanas históricamente manejadas por el Gremio de Campaneros Valencianos, anunciaron con su vibrante volteo la festividad del Corpus, en el mismo momento que comenzaba la misa de pontifical en la Catedral y la asociación de Amics del Corpus sacaba a la calle la tradicional cabalgata del Convit y la Degolla.

Volteo de campanas

Numerosos valencianos alzaron la mirada hasta la cima del Miguelete, y no era para menos, pues volteaban sus once campanas. “Es el único día del año que se voltean simultáneamente las 11 campanas de la torre del Miguelete”, señaló ayer el presidente de la Asociación de Campaneros de la Catedral, Francesc Llop, que por primera vez tuvo que escuchar el volteo a pie de calle y no en la torre, y dijo: “He salido muy bien de una intervención quirúrgica en los ojos, pero por ahora no es conveniente subir”.

Los artífices del volteo, que comenzó a las 8 de la mañana, con el toque de albas, eran 18 miembros de la asociación de campaneros que seguían la compilación del canónigo Herrera de 1705.



La danza de la Moma y los Monos, ayer, a su paso por la calle Caballeros. Es la más conocida del Corpus. /DAMIÁN TORRES

La música de *tabal i dolçaina* arremolinó al público hacia la calle de Caballeros, zona recayente al palacio de la Generalidad, desde donde comenzaba la variopinta cabalgata del Convit, según los historiadores creada en 1516, a través de la cual antiguamente los Jurados de la Ciudad, por medio del Capellà de les Roques, invitaba a las autoridades y al pueblo para que asistieran a la procesión del Corpus.

El colorido de la fiesta la ofrecieron las danzas autóctonas del Corpus, como la dels Caballets, els Arquets, els Pastorets y, sobre todo, la

danza de la Moma, que representa la Virtud en lucha contra los siete pecados capitales. Es un tipo de danza en la que se cumple la tradición de que sólo debe ser bailada por hombres, motivo por el que la figura central, la Moma, es un hombre revestido de mujer totalmente de blanco. La cabalgata la cierra el grupo de la Degolla, personajes que representan la guardia de Herodes encargada de la degollación de los inocentes, y que previsto de un carhot de pergamino asustaron con su demoníaco aspecto al público, al que en compensación entregaban cara-

melos. En la calle de Cavillers, los demoníacos personajes, todos componentes de Amics del Corpus, soportaron el consabido castigo, recibiendo numerosos pozales de agua; líquido elemento que por otro lado fue agradecido dado el calor.

Finalizada el público se perdió por las calles del casco antiguo de la ciudad. Unos en busca de algún cacharro de barro, que aún se puede adquirir en el mercadillo de la escuraeta de la plaza de la Reina, y, otros, se dedicaron a contemplar de cerca las ‘rocas’ del Corpus expuestas en la plaza de la Virgen.



El público participó de la fiesta. /TORRES